

LA RAZON

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cellaño, 40, pral.

PAGO ADELANTADO
Condiciones de suscripción para Soria y fuera

UNA peseta trimestre.

Comunicado y anuncios a precios convencionales. Número suelto, diez céntimos. Idem atrasado, veinte céntimos. La correspondencia se dirigirá al Director.

Periódico republicano y de intereses generales

SE PUBLICA LOS MARTES.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

D. FRANCISCO LACUSSANT

NÚMERO 62.

AÑO III. (TERCERA ÉPOCA)



R. I. P.

LAPIZ ROJO

Suplicamos a nuestros lectores tengan paciencia y que nos dispensen el que demos el número con blancos, por ser retirados nuestros artículos titulados "Al pueblo," "La República como forma de Gobierno.--Revolución.--Orden,," y "Cartas a una dama," por orden superior y no tener tiempo material para sustituirlos por otros.

La Redacción.

Reservado estaba solamente al gobernante, que hablando siempre de liberal, traza en democracia el triste destino de despojar, sí, pero sea temerariamente a la misma democracia, de los atributos de la libertad. Reservado estaba solamente al gobernante, que hablando siempre de liberal, traza en democracia el triste destino de despojar, sí, pero sea temerariamente a la misma democracia, de los atributos de la libertad. Reservado estaba solamente al gobernante, que hablando siempre de liberal, traza en democracia el triste destino de despojar, sí, pero sea temerariamente a la misma democracia, de los atributos de la libertad.

Tiro al blanco.

Ocupaciones perentorias de esas ineludibles y á las que forzosamente hay que dedicarse tanto para *ganar el sustento con el sudor de su frente* como para estar preparados á recibir con toda *corrección* la visita *simpática* del recaudador de contribuciones e impuestos que ya se acerca, puesto que está encima el mes de Agosto el *Descado*, mes de limpieza y barrido de los bolsillos de los *mansos* contribuyentes, uno de los cuatro que hay en el año dedicados á reunir los ochavos para dar ganado el aludido sustento á los que si ellos no sudan, en cambio nos hacen *sudar* á los demás, impídenme, por hoy, continuar en el ejercicio emprendido hace dos semanas al objeto de ver si logro afinar la puntería por lo que suceder pudiese en el trascurso de los acontecimientos.

Además, el calor enervante que se deja sentir puede muy bien inflamar el fósforo cerebral hasta el punto de provocar una combustión espontánea, acompañada de su explosión inclusive, y por ello conviene *refrescarse*.

Porque estando fresco, las cuatro verdades-proyectiles con que cargue el arma pueden resultar mejor, *cuatro frescas*.

Con que estimados lectores, se despide, hastr el martes próximo,—*Deo* y la paternal censura previa *volentes*—vuestro atento s. s.,
Juan Verdades.

Carta de Barcelona.

Sr. Director de LA RAZÓN.
Soria.

Distinguido amigo: Desde el triste desengaño de mi sueño y ante el cúmulo de dudas é infundios pacíficos y guerreros de que disfrutamos, determiné obligado por la inacción, retirarme al campo, con el fin de saber lo menos posible de tantas mentiras, y heme aquí en San Juan de Horta, en el que se disfruta una paz octaviana (que para sí la querían los moretistas.)

La prueba está en la siguiente traducción del italiano que me ha servido de pasatiempo y la doy íntegra después de publicada en un periódico de esta provincia en el que coloboro:

«Ocurren en el mundo unas cosas. Alguna vez lo de dicho y ahora lo repito: para novelas de enredo no hay más que ver los casos y cosas de los periódicos y se encuentran hechos reales que no hay imaginación de poeta capaz de inventar.

En Módena, ciudad italiana, acabó de ocurrir algo que hace pensar en los folletines cuya trama descansa en el misterio de un joven cuyos padres son desconocidos y al final resulta ser hijo del duque

Soberanía, que en otros tiempos no muy remotos, aclamaba sin cesar, y conspiraba por conseguir figurasen en el articulado de ese Código fundamental.

Embotellar el pensamiento humano español poniendo una mordaza á la lengua! ¡Bien por Sampson digo, por Chaperon! ¡Viva Velarde, digo, Calomarde!

Nos dedicaremos en cambio á preparar fiestas, regocijos, verbenas y procesiones, más que paganas naturalistas ó realistas, cual la habida pocos días ha en el barrio de Chamberí, en que la Purísima Concepción y Aflicidísima Mater Dolorosa mismísimas, de carne y hueso, asistieron al acto muy bien vestidas y en galanadas, cual el ritual establece, y las cuales vírgenes, una vez terminada tan religiosa función... (no se escandalicen Vds.) tuvieron la feliz ocurrencia de irse al café de Ambos mundos, sito en la Glorieta de Bilbao, á tomarse un chico en grande de leche amer-nga...

Pueden mis queridos lectores formarse idea perfecta de la impresión que en los parroquianos y numeroso público concurrente á dicho café, entre los cuales yo me encontraba, causaría la sorprendente aparición virginal, ocurrida de ocho á nueve de la noche.

Dama mística hubo, que, dando un salto de la silla santignose y cayó en ella cual en reclinatorio, disponiéndose á orar con fervor, aquella oración ó salutación sublime del Arcángel San Gabriel, y fascinado su espíritu, estuvo á punto de echar á correr gritando: ¡milagro! ¡milagro! ¡las he visto yo mismo con estos ojos que se han de comer la tierra! sí señor, sí señor, la la Purísima con Nuestra Señora de los Dolores, con sus mismos cuerpos y almas que tuvieren.

Hubo también alguna otra dama y algunos, casi todos, los caballeros, que acordándose de la mordaza laceraada por Real decreto, se limitaron á exclamar, contemplando á las dos jovencitas que frisaban en 14 Abries y representaban las dos sacrosantas efigies. ¡Qué osadía sacristanesca! ¡Así se educa á la mujer española reina del hogar doméstico! ¡Pobre España!

Madrid y Julio de 1898.

F. Ayogua.

Ramillote de recortes.

Ignorancia supina casi casi procesable.

«Esto de estar ignorante de las cosas palatinas, me ha hecho este jueves pasado, con momentánea alegría, llevarme un camelo gord»

de los que tarde se olvidan, porque fué de esos camelos que entran muy pocos en libra.

Al ver en los edificios colgaduras por el día, luminarias por la noche y en algunos la amarilla y roja bandera izada, me dije: Alguna noticia buena debe haber llegado de Cuba ó de Filipinas, tan buena que hasta el Gobierno se entusiasma y regocija.

Y á poco, sin enterarme, llevado por esta pícara impresionabilidad, que las causas no analiza, y fiada en apariencias se figura que adivina, cuelgo también mis balcones y pongo unas lucecitas.

Pon fortuna un compañero que el motivo conocía de aquellas demostraciones, anualmente repetidas, me las explicó, riéndose de mi ignorancia ridícula.

¡Si soy lo más ignorante de las cosas palatinas!

Felipe Pérez.

La prensa y Sagasta

La imprenta es la voz perdurable de la inteligencia; voz que nunca es extinguida y vibra siempre a través del tiempo y de la distancia: intentar esclavizarla, querer la mutilación del pensamiento, es arrancar la lengua á la razón humana. Empequeñecido y encerrado en los mezquinos límites de una tolerancia menguada, irrisión de un derecho escrito en nuestras Constituciones, y jamás ejercido sin travas odiosas, el ingenio español había ido perdiendo, lentamente y por grados, brío, originalidad y vida. Espéremos que, rotas sus ligaduras, salga del seno de la libertad, resucitado y radiante, como Lázaro de su sepulcro.»

SAGASTA, ministro de la Gobernación.
(Manifiesto del Gobierno provisional: 25 Octubre, 1868.)

¡Cualquiera reconoce, hoy día al Sagasta de las conferencias guerreras de la calle de Cedaceros en el que en la actualidad *corta el bacalao*—después de haberse cortado el tupé—*dirigiendo* la nave del Estado español! Como que, gracias á su *habilitosa* dirección, todo se vuelven *vías de agua*.

Y por lo que se refiere á lo que le queda de liberal—si es que le queda algo—creo se le puede aplicar, con la más rigurosa oportunidad y exactitud, la moraleja que se desprende de los siguientes conocidos versos:

«El Doctor tu te lo pones, el Montalbán, no le tienes, con que quitándote el Don vienes á quedar Juan Pérez.» (1)

(1) Léase Práxedes, á secas y sin morrión.

Claudo labia mea lacrymabiliter.

O lo que es igual, sello mi labio derramando lágrimas. ¡Punto en boca!

¡Silencio! ¡Chitón!..... y cartucho en el cañón.

He ahí en sustancia las disposiciones prohibilitivas que contiene el Decreto publicado sobre suspensión para todos los españoles, de las garantías individuales contenidas en el Código fundamental del Estado, extensivas á la palabra escrita y aun figurada ó simbolizada en caricaturas ó en dibujos; á todos los medios, en fin, de que el hombre dispone para comunicarse con sus semejantes en todos los órdenes de la vida social y política.

Y no se hasta que punto, podrán todo, y aun acatandotal disposición, cumplirla fielmente, al pié de la letra, en los azarosos, tiempos que corremos, de suyo tristes, azar belicosos más que pacíficos, pero notoriamente desequilibrados gubernamentalmente, pero allá cada quisque se las avenga como mejor pueda para no cometer trasgresión legal y verse empapelado por el Santo oficio ó Tribunal que corresponda conocer de tan tremendo y horripilante delito, cual es, el de emitir pacífica y libremente todo ciudadano su opinión sobre cualquiera materia ó hechos acaecidos ó puedan acaecer con motivo de la guerra ó para llegar á la paz.

Reservado estaba solamente al gobernante, que blasonando siempre de liberal, rayano en demócrata, el triste destino de despojar, siquiera sea temooralmente, á la misma democracia, de los atributos de la

ó marqués que durante veinticinco capítulos le ha perseguido á muerte.

Vivia en Módena un joven obrero muy considerado de cuantos le conocían por su laboriosidad y buenas prendas. No conocía á su padre y su pobre madre había fallecido tiempo hace después de larga enfermedad en que el joven se portó como hijo buenísimo.

Hace dos años el obrero recibió una carta certificada, en la que encontró un billete de quinientas pesetas y además el ruego de que se trasladara á la ciudad de Palermo, donde, en una fonda que se le indicaba, encontraría una persona que le daría importantes datos referentes á su nacimiento. La firma de la carta era ininteligible, pero la letra parecía de mujer.

El joven recordó que nunca había conocido á su padre, que ignoraba por completo quién había sido, porque su madre nunca se lo había dicho y creyó que en Palermo podría saber algo de su progenitor.

Y partió de Módena llegando sin novedad á la capital de Sicilia, donde se hospedó en la fonda que la carta le señalaba. Trascorrió un mes y la persona que debía conferenciar con el joven, no se presentó. Al cabo de este tiempo, descorazonado el obrero y creyendo haber sido objeto de una broma, volvióse á Módena.

¿Quién le había enviado el dinero y por qué hacerle una burla tonta que costaba cien duros al burlano? El joven reflexionando esto concluyó que alguien estaba enterado de su origen, pero que una vez llegado el momento de comunicárselo no se había atrevido.

Pasó un año y en la misma fecha recibió el laborioso obrero otra carta certificada conteniendo mil pesetas. También se le rogaba que fuese otra vez á Palermo. Y el joven accedió nuevamente y efectuó el viaje; pero en Palermo no se le presentó nadie á darle cuenta de las circunstancias de su nacimiento.

Triste y pesados, volvióse el artesano á Módena, dedicándose á su trabajo cotidiano para distraerse, pues se había fijado en su mente que algún misterio envolvía su venida al mundo y sentía no poder descifrarlo.

Y llegó este año la fecha indicada y recibió el joven la correspondiente carta certificada conteniendo mil pesetas y la misma súplica de que se trasladara á Palermo.

A esta ciudad fué de nuevo el joven, ansioso de que al fin se despejara la incógnita de los envíos anuales, pero tampoco esta vez ha sido afortunado: nadie se le presentó.

Más una noche, al volver á la fonda el obrero, encontró sobre la mesa de su cuarto un abultado pliego, encerrado en una carpeta de cartón. Abriólo y contenía cinco mil pesetas en billetes y una carta en la que se le comunicaba que semanalmente recibiría en Módena, setenta pesetas: en que se le imponían dos condiciones: primero, que no trabajaría más de su oficio, y segunda, que pasaría anualmente un mes de la ciudad de Palermo, en la misma fonda que habitaba. Se le advertía que si intentaba averiguar quién le enviaba el dinero, cesarian los envíos.

Y el joven ha quedado rico, pero desgraciado: le corroe el deseo de conocer á su generoso bienhechor, que él sospecha es su padre.

No podría ser, en efecto, su padre quien por este medio haya querido pro-

porcionarse el gusto de ver á su hijo cada año durante un mes? Pero entonces ¿quién será ese padre riquísimo que necesita guardar tan rigoroso incógnito?

Aquí tienen mis amables lectores motivo para hacer suposiciones.

Convenci lo de que nada puedo hacer por nuestra pobre España, en este interregno histórico, me dedico á perfeccionar el italiano, francés, portugués, inglés (este para ver de comprender al enemigo) y un poco de alemán (para ver si puedo traducir las intenciones de los de *Las Carolinas*; pero al fin, de estas revistas que manoseo no saco nada que pueda perjudicarme, ni me hacen patear de gusto como las declaraciones de tal ó cual persona madrileña ó yanqui), que hoy se ponen la boina, mañana el gorro frigio y después adoran la corona.

Así es que dedicaré á mis paisanos algunos asuntos interesantes por mí traducidos.

Ricardo S. Antono.

Noticias

Se encuentra gravemente enferma una preciosa niña hija de nuestro compañero de redacción, D. Gerardo Escudero, sobrina del Director de este periódico don Francisco Lacussant.

Celibraremos de todas veras tenga feliz solución el padecimiento de la enfermita.

Hoy hace ocho días que el Notario D. Pedro Abad y Crespo sufrió un ataque cerebral, poniendo en grave peligro su existencia. Las acertadas disposiciones de los médicos que le asisten don Demetrio García y Sierra y D. Valentin Guisande, son causa de que el Sr. Abad haya podido sobrevivir siendo su estado al cerrar este número desesperado. Teniendo en cuenta los vínculos de parentesco y de amistad que unen al enfermo en el director de este periódico y las condiciones excepcionales que posee la redacción de *La Razón* hace votos porque desaparezca el lamentable estado en que se encuentra, y pueda seguir siendo paño de lágrimas de muchas familias de esta localidad.

Entre los varios abusos á que se presta en esta ciudad la expendición de géneros alimenticios—por falta de medios ordenados y fundamentales de comprobación, con arreglo á las saludables exigencias de la higiene pública,—viene cometiéndose, en la actualidad, uno del cual somos *testigos de mayor excepción*.

Consiste este, en lanzar al mercado los huevos que sometidos á la incubación han sido abandonados por las gallinas lluecas antes de terminarse aquella.

De una docena que han sido religiosamente pagados con *perras gordas* de legitima procedencia, y en condiciones de *curso legal*, no resultó ni uno aprovechable.

Por si los *industriales* expendedores de la averiada mercancía lo ignoran, habremos de poner en su conocimiento:

1.º Que la autoridad local puede—y

debe—imponerles la multa que está dentro de sus atribuciones.

2.º Que como medida de corrección y preventiva, puede—y debe—publicar los nombres de tan *aprovechados* traficantes.

3.º Que en los casos de reincidencia pueden—y deben—intervenir los Tribunales ordinarios, por tratarse de la comisión de un delito de los comprendidos en el Código.

Hemos recibido el primer número del periódico que se publica en Soria *La Liga* órgano que viene en defensa de la Instrucción Pública.

Establezcamos con gustos el cambio y le deseamos largos años de vida.

El Jefe del Partido Republicano Revolucionario Doctor Ezquerdo ha permanecido unos días en la Villa de Almazán; su viaje no tuvo más objeto según nos dicen que el visitar á D. Gonzalo Carrillo, que como saben nuestros lectores padece de enagenación mental.

Un Ruego: Suponemos que la Comisión de la Diputación Provincial se habrá enterado de los magníficos resultados que está dando para las operaciones quirúrgicas el aparato llamado Rayos X y teniendo presente que tiene á su cargo un Hospital y que la adquisición de dicho aparato había de reportar grandes beneficios para todos los que por desgracia tuviesen que operarse rogamus se desprenda de tres mil pesetas que cuesta, teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto.

Ayer lunes, á las siete de la mañana falleció el hijo de nuestro particular amigo Don Manuel Muñoz, después de una breve enfermedad.

El joven Liborio que así se llamaba ha dejado este mundo á la edad más floreciente de su vida, pues contaba 17 años.

Damos el más sentido pésame á sus desconsolados padres por tan irreparable pérdida.

Hace unos días se encuentra como nuestros lectores saben en esta capital el Director del Consultorio-Médico establecido en Madrid en la Puerta del Sol siendo el tema obligado de las conversaciones en círculos y casas particulares, la conducta que viene observando para con los pobres de esta capital; pues nos consta que apesar de las limosnas que en público hace, cuando se presenta á dar á conocer sus medicamentos, en las Plazuelas, todo cuanto de ellos saca lo reparte entre los más necesitados y lo mismo lo hace en su casa cuando algún pobre va á hacerse una operación.

Hacemos estas manifestaciones porque nos gusta ser imparciales con todo el mundo y cuando nos toca aplaudir aplaudimos y cuando tenemos que censurar lo hacemos sin que nos duelan prendas.

Datos estadísticos (de los que resulta un ejército floreciente) Tenemos en España.

Ellos. 9 Arzobispos Capitanes generales.

46 Obispos. Generales de División.
543 Dignidades, De Coronel á tenientes.
1.239 Canónigos, Coraceros.
16.991 Curas, Intantería de línea.
5.771 Vicarios, Sargentos primeros.
23.698 Beneficiados, Caballería ligera.
13.244 Capellanes patrimoniales, Artilleros.
161 Sacerdotes congregantes, Espías.
37.363 Religiosos profesos, avanzadas.
2.290 Novicios, Músicos de segunda.
10.774 Ordenados de menores, Cazadores.
7.862 Legos, Cabos y Rancheros.
10.876 Sacristanes, Soldados de primera.
5.533 Acólitos, Banda de de cornetas

Total 136.400 varones afortunados.

Ellas. 1.130 Beatas de monasterio. Hospitales.
20.552 monjas, Cruz Roja.
1.005 novicias, Consoladoras.

Total 22.687 hembras afortunadas y llenas de la gracia espiritual.

Total gente de sacristía 159.087 con cargo á los presupuestos.

Con toda esta gente resultaría un ejército superior y de los más compactos y nutridos para la defensa de España, hecha la conversión que dejamos indicada.

Nuestro apreciable colega *La República Española* publicada en América se despide de sus lectores por la rigurosa censura que con el observa el Gobernador militar.

Ya nos ha trazado el camino que tenemos que seguir todos los periódicos de oposición, pues es preferible hacer esto ó abstenese que sujetar á la publicación de la Sagrada Biblia el año Cristiano ó á cantar las alabanzas de los Sagastas de los Silvelas de los Moret de los Martínez campos y de otros muchos farsantes de la política Española Restauradora.

